

SOFONÍAS

inspirador de la última reforma



El Profeta Sofonías. Icono del primer cuarto del siglo XVII.
Monasterio de Kiji, República de Carelia, Federación Rusa.

PROFETAS DEL ANTIGUO TESTAMENTO

FATELA

FRANCISCO JAVIER RIVERA MARDONES

Santiago, Chile, Octubre 2009

ÍNDICE

ÍNDICE	2
INTRODUCCIÓN	
Testimonio personal en relación al profeta.....	3
I.- ANTECEDENTES HISTÓRICOS	
Síntesis de características políticas, económicas, sociales y religiosas	5
II.- ANTECEDENTES LITERARIOS	
El autor, el libro, otros	7
III.- ANTECEDENTES TEOLÓGICOS	
Teología del juicio, pecado, arrepentimiento, salvación.....	10
CONCLUSIÓN	
Aplicación para santidad y aliento de los siervos.....	11
REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA	13

INTRODUCCIÓN

En octubre del año 1973 estando de paso en Lima rumbo al Oriente debí cruzar varias veces la Avenida Arequipa, arteria que une el centro de Lima con el distrito de Miraflores junto al mar. A mitad del trayecto en Lince vi un lienzo colgado de un edificio que rezaba *Lima al Encuentro con Dios* quedando impreso en el archivo imborrable de la memoria. Mi formación intelectual y artística de las últimas décadas me había distanciado profundamente de todo encasillamiento y particularmente del eclesiástico. Después de siete años de matrimonio y con un hijo de tres mi hogar estaba totalmente destruido.

En los preámbulos de la globalización, cuando soplaban vientos de todas direcciones trayendo diversidad al pensamiento, cuando comenzaron las primeras voces advirtiendo la extinción del oso polar, el pájaro campana, el ciervo de los pantanos, el efecto invernadero, las hambrunas de África, las bombas de napalm cayendo sobre arrozales de Vietnam sin diferenciar soldados de civiles, me parecía un absurdo quedar encasillado a un país, un continente, una religión, una familia, una mujer. La influencia de los escritores malditos, los poemas de Verlaine, Rimbaud, Baudelaire, los libros de Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir, Borges, Kafka, Camus, André Breton, la literatura de postguerra, los poemas de Safo, los haiku japoneses, las sentencias de Confucio y Laotsé hacían que la existencia de Dios, sobretodo sus demandas y valores al igual que el incienso, rituales, vestimentas y entorno me parecieran absolutamente retrógrados. Motivado por el atractivo título de un libro de Proust *En busca del tiempo perdido* me dispuse urgentemente a leer in situ el mundo.

Fue así que decidido a cruzar mares, fronteras, razas, idiomas y culturas emprendí viaje a lejanas tierras. Ese letrero en la avenida de las palmeras blancas capital del virreinato fue un destello luminoso en el inconsciente. Uno de esos confusos y aciagos días encontré en un estante abandonado de una casa un libro negro de papel delgado que

muchos utilizaban para enrollar hojas secas de *cannabis sativa* aspirar imaginaciones siderales y pensamientos quietos. Comencé por el último capítulo, el más difícil y quedé consternado con su primer verso: *La revelación de Jesucristo, que Dios le dio, para manifestar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto.*¹

La curiosidad por adentrarme en lo porvenir me llevaron al pasado emocionándome con la poesía de los salmos y la profundidad de las parábolas, actos y dichos de un carpintero quien escribiendo con su dedo en tierra afirmaba: *el que de vosotros esté sin pecado arroje la primera piedra*²

A los pocos meses estaba radicado con mi esposa e hijo en plena sierra de Urubamba, el valle sagrado de los incas, leyendo la Biblia todos los días, orando cada amanecer, componiendo nuestras propias canciones para alabar a Dios y trabajando en labores agrícolas con las comunidades indígenas de la zona. Cabe hacer notar que a esa fecha nunca en nuestra vida habíamos entrado a una iglesia evangélica ni tenido contacto con algún pastor. Tanto mi esposa y yo proveníamos de familias y colegios católicos. En ese peculiar retiro serrano junto con recibir el llamado al ministerio me encontré con un pasaje en el libro de Crónicas que relata la historia de un rey que comenzó a gobernar muy joven y que mandó restaurar la Casa de Dios que estaba abandonada. Cuando los constructores se encontraban en esas labores hallaron entre las grietas el Libro de la Ley y *cuando el rey hubo oído las palabras del libro de la ley, rasgó sus vestidos.*³

La reacción de convocar a todo el pueblo a la lectura del Libro y sus efectos en la población me parecieron muy ilustrativo de lo que había pasado en nuestras propias vidas: la poderosa capacidad de transformar corazones que tiene el *escrito está* de Dios.

Han pasado ya treinta y cinco años agregando a la lectura periódica estudios sistemáticos incluyendo éste en Fatela, es significativo constatar que el profeta que inspiró a ese rey a llevar adelante la última reforma religiosa del Reino de Judá fue Sofonías.

I.- ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Desde que Roboam, hijo de Salomón, no quiso escuchar el consejo de los ancianos que lo exhortaban a disminuir los impuestos sino más bien atendiendo la voz de los jóvenes que *se habían criado con él* gravó al pueblo con pesado yugo provocando con eso la rebelión encabezada por el general del ejército Jeroboam, la nación fue dividida en dos. El reino del Norte que asentó su capital en Samaria arrastrando a diez de las tribus de Israel y el Reino del Sur que continuó con su capital en Jerusalén permaneciendo fieles al rey la tribu de Judá y la de Benjamín. La historia nos da cuenta del continuo debilitamiento de la nación al punto que el Reino del Norte es aniquilado por Sargón II, llevándose cautivos a muchos prisioneros a Nínive, el año 722 a.C. *La caída de Samaria dejó un recuerdo atroz de escenas de asesinatos, violaciones, soldados empalados; la crueldad de los asirios quedó grabada en la memoria de todos.*⁴

Unos ochenta años después caracterizados, salvo cortos períodos, por una decadencia social y moral, violencia, opresión e injusticias, conforme a la monarquía vigente le correspondió asumir el reinado a un niño de ocho años de nombre Josías pues su padre había sido asesinado en una conspiración. Tanto su abuelo Manasés como su progenitor Amón fueron hábiles en acrecentar el extravío, prevaricando contra Dios erigiendo en lugares altos imágenes y cultos a Baal, Asera y otros ídolos. En medio de esta disolución espiritual Josías *a los ocho años de su reinado, siendo aún muchacho comenzó a buscar al Dios de David su padre*⁵

Consecuencia de esta inquietud y motivado por la predicación del profeta Sofonías inició una profunda reforma religiosa derribando los altares a Baal, barriendo a los encantadores, adivinos y terafines, despedazando las imágenes de Asera, esculturas y estatuas fundidas del sol y otros lugares de prostitución idolátrica no solo en la ciudad de

Jerusalén sino en todo el territorio. *Pero Josías va más lejos: decide que sólo quedará un lugar de culto en Jerusalén; todos los santuarios israelitas, incluso los más antiguos, quedan desautorizados y han de desaparecer* ⁶ volviendo a centralizar así la vida religiosa en el templo y con un sacerdocio dependiente de la capital lo que contribuyó a la unificación del pueblo.

La irrupción de hordas salvajes provenientes de la estepas rusas que lograron llegar con terribles acciones incluso hasta Egipto y el surgimiento militar de los caldeos trajo una época de crisis, incertidumbre y bruscos cambios que produjeron el debilitamiento de Asiria quedando obstaculizada de llevar un riguroso control en las vastas regiones conquistadas lo que permitió a Josías el fortalecimiento de su reinado de allí que *la reforma religiosa estuvo acompañada, incluso precedida y seguida, de una reforma política, que incluyó entre sus puntos principales el deseo de restaurar el antiguo imperio de David* ⁷ esto explica sus varias incursiones hacia el norte en la provincia asiria de Samaria donde destruye el culto de Betel que, aunque con raíces patriarcales, había sido instituido por Jeroboam en días de la división del Reino.

Como consecuencia de estas profundas reformas es que ordena la restauración de la Casa de Dios donde es hallado el Libro de la Ley que al leerlo el rey se conmueve al comprobar los desvaríos en los que habían vivido y convoca a todo el pueblo desde el más chico hasta el más grande, a toda la ciudad reunida en la plaza pública a escuchar y leyeron todo el Libro de la Ley reiterando el pacto con Dios de obedecer y practicar todo lo que estaba escrito restableciendo entre otras cosas la celebración de la Pascua.

Toda esta rigurosa limpieza y restitución del orden constitucional acarrearón tiempos de mayor prosperidad que permitieron también el desarrollo de las artes y una intensa actividad literaria reeditándose y tal vez, en el comentario de algunos, completándose el libro de Deuteronomio.

II.- ANTECEDENTES LITERARIOS

El autor

Argumentan algunos teólogos que *el profeta nació durante el reinado de Manasés cuando muchos siervos fieles de Yahveh dieron su vida por la fe* ⁸ por tal motivo, confiando en la protección divina, sus padres le habrían puesto este nombre Tsefanyah (hebreo) que significa “Dios oculta” o “Dios ha guardado escondido”, en el sentido de amparo. Sorprende que el profeta se presente con un árbol familiar tan extenso ya que en su genealogía se remonta hasta la cuarta generación. Coinciden varios que la razón fue para obtener credibilidad a su ministerio debido a que entre sus antepasados figura un africano, pudiendo ser considerado extranjero y por lo tanto vetado y cuestionado. Los cusitas, habitantes al sur del Nilo, etíopes o nubios (egipcios de tez morena que hasta el día de hoy se encuentran habitando al sur de Egipto) se remiten en las Escrituras a las disputas entre Moisés y su hermana María (Números 12). De allí que le pareció necesario evidenciar su parentesco con el linaje real ya que su tatarabuelo el rey Ezequías era considerado uno de los más importantes e influyentes reyes de la antigüedad.

Por otra parte en su expresión lingüística *el uso de un hebreo culto y elegante además de la teología del libro indican que Sofonías era miembro de la alta sociedad política y religiosa de Jerusalén* ⁹. Era asimismo un profeta urbano, capitalino, allegado al rey y la nobleza. Es evidente que *vivía en Jerusalén, como lo indica su familiaridad con la “puerta del pescado” y del “mortero” (1:10) especialmente su referencia a “este lugar”* ¹⁰ de allí que sus críticas y censuras a los príncipes, gobernantes y potentados la hace más pertinente y significativa. Aunque su mensaje está dirigido primeramente al Reino de Judá y a su capital Jerusalén sus oráculos refieren también a otros pueblos y naciones que de alguna manera están o han estado relacionados al plan de Dios con su pueblo por lo que hay plena concordancia que sus oráculos son trascendentes y universales.

Su predicación tuvo lugar en la primera parte del reinado de Josías, incluso se piensa que al ser hallado el libro de la ley en 621 a.C. (o 622) ya habría muerto por tal razón cuando el rey mandó consultar una voz profética temiendo el juicio de Dios al constatar por la lectura del Libro la transgresión de sus antepasados a las ordenanzas divinas se dirigen a la profetiza Hulda. (2° Reyes 22:14).

El libro

En tan solo pocas páginas se pueden distinguir tres mensajes centrales. El primero un anuncio sobre el día de la ira de Dios que se descargará contra todos aquellos que se habían entregado a la idolatría. Aunque muy utilizado este anuncio en general por los profetas, Sofonías proclama este oráculo con dramatismo patético que impresiona y sensibiliza a quienes realmente temen a Dios.

El sentido de explicar con firmeza el horror y del dolor del castigo es instar al arrepentimiento que es el foco del segundo mensaje. *Así, pues, la fórmula “el día de Yavé” se convierte en la expresión técnica que resume el mensaje de esperanza propuesto por los profetas¹¹. Ya mucho antes el profetismo por medio de Joel, Abdías y otros habían anunciado este día de terror para todos los pecadores que no se arrepientan. Así vemos que en la historia hay muchos pequeños “días del Señor”, pero todos señalan hacia ese gran clímax de la historia: la derrota final de todo lo que es malvado y rebelde contra Dios.¹² .*

Así también exhorta a meditar **antes que tenga efecto el decreto** (2:2) y cambiar de actitud buscando con humildad y mansedumbre al Señor que son las únicas vías para acceder a su misericordia y obtener sus beneficios. La arrogancia y soberbia son siempre severamente castigadas. Con ternura, con sentido de urgencia, con imágenes poéticas **antes que el día se pase como el tamo** (2:2) clama el profeta a la conciencia moral de su pueblo para evitar el juicio.

El tercer mensaje contiene las promesas de salvación extendiéndose ésta a todas las naciones con Judá como su principal beneficiado. Nuevamente Dios ratifica que llevará adelante sus planes más allá de las limitaciones humanas *dejaré en medio de ti un pueblo humilde y pobre, el cual confiará en el nombre de Jehová (3:12)*.

Otros

Existe bastante claridad y consenso en casi todos los antecedentes referente a este libro. *Hay pocos libros del canon Bíblico que ofrezcan tan pocos puntos de ataque a la alta crítica textual como el libro de Sofonías*¹³. Solo algunos comentaristas como George consideran una división en cuatro secciones y algunos otros aspectos de alta crítica como situar a Sofonías en tiempos de Joaquín (609-598) como pretenden sin mucho éxito ni bases sólidas Hyatt y Williams, contradiciendo incluso la declaración del verso primero.

Cabe hacer notar que particularmente los versos 14 al 16 en la traducción Vulgata del primer capítulo de Sofonías inspiraron en el siglo XIII el clásico himno latino *Dies irae* que se atribuye sin certidumbre a Gregorio Magno y que fue incorporado en la misa de réquiem por muchas centurias. Los más notables músicos han tenido partituras aludiendo a este *día de la ira de Dios*, Mozart, Liszt, Brahms, Berlioz, Haydn, Verdi y muchísimos otros.

Es interesante consignar que siendo considerado culto, catedrático, magistrado, en las pinturas cristianas Sofonías es caracterizado vestido de toga con una *lámpara en su mano*¹³ aludiendo a la sentencia de 1:12 *yo escudriñaré a Jerusalén con linterna* o bien con un rollo de papel que contiene el comienzo del himno *canta oh hija de Sión* refiriendo al llamado a regocijarse por las promesas de Dios de salvación y restauración del remanente fiel expresado a partir del verso 3:14.

III.- ANTECEDENTES TEOLÓGICOS

Extraño me parece el comentario que hace Mathew Henry, aunque él tampoco lo comparte, referente a lo que algunos comentaristas piensan acerca del profeta *Sofonías ha sido considerado, en cuanto a su profecía, uno de los más difíciles de entender entre los profetas*¹⁴

En la medida que investigamos y nos adentramos a las características de los tiempos de Josías, los oráculos del profeta se nos hacen legibles y comprensivos. Basta leer Crónicas para enterarse de la conspiración hacia su padre o las descripciones que el historiador hace del gobierno de Manasés para iluminar la voz del profeta. Tal grado de violencia y maldad atraen el juicio de Dios establecido con claridad entre las consecuencias de la desobediencia advertidas desde los días de Moisés. Las acciones acontecidas en el breve gobierno de su padre y el desastroso de su abuelo dan plena coherencia y comprensión a las argumentaciones teológicas del profeta desenmascarando los delitos y desviaciones que fueron recurrentes tanto en el Reino del Norte como anteriormente, antes de su devastación, en el del Sur y que obedeciendo a la realidad de la naturaleza humana brotan y rebrotan como la mala yerba en forma periódica como las vemos hoy mismo manifestados en la sociedad pluralista y postmoderna dos mil setecientos cincuenta años después.

Como la gran mayoría de los profetas del siglo VII Sofonías denunció *las diversas transgresiones contra Dios y contra el prójimo. Atacó la idolatría cultural, las injusticias, el materialismo, la despreocupación religiosa, los abusos de las autoridades, las ofensas cometidas por los extranjeros contra el pueblo de Dios.*¹⁵ Esta alusión al ministerio de Sofonías ¿no parece una descripción de la realidad contemporánea?

Juicio de Dios vendrá sobre quienes en las azoteas de sus casas o en las cumbres de sus cerros se postran al *ejército del cielo*. A los que apostatan de la fe, los que habiendo

disfrutado de los beneficios del pueblo santo vuelven atrás, los que actúan sin considerar ni consultar a Dios, los que se adhieren a supersticiones, los que practican la indiferencia o el agnosticismo *los cuales dicen en su corazón: Jehová no hará bien ni hará mal (1:12)* peligrosa neutralidad que lleva al nihilismo, al inmovilismo, al fatalismo, que socava la esencia de la espiritualidad que es ser agentes de cambio. Tómese nota que esa misma indiferencia la atacó San Pablo en su discurso en el areópago de Atenas quedando calificada esa actitud como hipócrita rechazo a lo divino. Ya nos referimos a las prácticas de inmoralidad sexual que aparejaban los cultos a Baal y Astarté. Desenmascara también el profeta el abuso y la opresión de los príncipes y nobles.

Junto con especificar los delitos y pecados acreedores del enojo de Dios y de exponer las razones de la ira que se descargará sobre ellos, explica también la manera, forma y alcances de ese día donde habrá voz de clamor y aullido de los hombres, día de angustia, de aprieto, de asolamiento, de tinieblas y tribulación.

Terminada esa advertencia llama al arrepentimiento, a la reflexión, a buscar a Dios de corazón, esencia del mensaje evangélico prometiendo finalmente la certeza de la salvación, de la restauración donde limpiará a un pueblo en el que será erradicada la mentira, habrá paz duradera, fe, confianza, humildad, un pueblo ornamentado con la mansedumbre del alma, gozoso por la esperanza y la certeza que *Jehová está en medio de ti, poderoso (3:17)* resguardando sus fronteras, sus sueños, aceptando su alabanza.

CONCLUSIÓN

Quisiera para terminar traer a la reflexión uno de los males que con especial denuedo confrontó Sofonías y que aún hoy brota con solapada fuerza e inusitada expresión en nuestra sociedad. Cuando el profeta advierte que la ira de Dios se descargará contra

todos los que visten vestido extranjero (1:8) aludiendo a quienes siendo llamados a ser santos se arropan con túnicas de liberalismo, cubriendo sus lomos con prácticas de Baal y Astarté que conllevaban rituales de inmoralidad sexual hoy tan entrometida entre las bancas de la iglesia o de pensamientos condescendientes en temas valóricos, permisividad y auto licencias en diferentes aspectos de la vida.

En el capítulo de Iglesia y sincretismo de mi primer libro me referí a la expresión contemporánea de este arcaico flagelo: *La expresión contemporánea de este antiguo mal de sutil penetración y a veces de no fácil discernimiento no se expresa, por ser demasiado burdo, en la incorporación de dioses paganos de madera y arcilla o en la práctica de rituales banalmente supersticiosos, sino en la sincretización valórica. La adaptación de los principios cristianos a la ética del mundo en un híbrido intento de conciliar ambos, apaciguando superficialmente las conciencias, pretendiendo un servicio a Dios y al mismo tiempo transitando por el camino ancho.*¹⁶

Por otro lado a modo de aliento para todos los consiervos es bueno resaltar el particular mérito del profeta que entregó y consumió su vida para anunciar los males de la sociedad llamando a los hombres al arrepentimiento. Cumplió fielmente la misión que el Padre Celestial le había encomendado, pero como la gran mayoría de quienes le precedieron, no pudo ver en esta tierra los frutos y resultados de su ministerio. Todo indica que falleció antes de ser encontrado el libro de la ley y por lo tanto previo a la profundidad de las reformas que impulsó Josías motivado por el elocuente y efectivo mensaje del profeta que llevaron incluso a restablecer la Pascua, fiesta que no se celebraba con tal compromiso desde los tiempos de Samuel (2° Crónicas 35:18). Nada de lo cual pudo ver, participar ni disfrutar Sofonías sumándose al cuadro de honor de las multitudes de siervos fieles que *aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe no recibieron lo prometido (Hebreos 11:39).*

REFERENCIAS Y BIBLIOGRAFÍA

Referencias

- 1.- La Biblia. *Apocalipsis 1:1* Reina Valera. 1960.
- 2.- La Biblia. *Juan 8:7* Reina Valera. 1960.
- 3.- La Biblia. 2° *Reyes 22:11* Reina Valera. 1960.
- 4.- Castel, Francois. *Historia de Israel y de Judá*. Editorial Verbo Divino. Pág. 116
- 5.- La Biblia. 2° *Crónicas 34:3* Reina Valera. 1960.
- 6.- Castel, Francois. *Historia de Israel y de Judá*. Editorial Verbo Divino. Pág. 124
- 7.- Sicre, José Luis. *Profetismo en Israel*. Editorial Verbo Divino. Pág.303
- 8.- Introducción al Antiguo Testamento. Pág.183
- 9.- Carro, Cevallos, Poe, Zorzoli. *Comentario Bíblico Mundo Hispano*. Editorial Mundo Hispano.
- 10.- Robinson. *Los Doce profetas*. Casa Bautista de Publicaciones. Pág 109
- 11.- Monloubou, Luis. *Los profetas del Antiguo Testamento*. Ed. Verbo Divino. Pág.51
- 12.- El plan de Dios en el Antiguo Testamento.
- 13.- Enciclopedia Católica. <http://www.newadvent.org/cathen/14146a.htm>
- 14.- Henry, Mathew. *Comentario Bíblico y Exegético*.
- 15.- Schökel, Alonso. *Los Profetas II*
- 16.- Rivera, Francisco Javier. *Impacto de la Globalización en las Piedras*. Editorial Andros. Pág.227

Bibliografía:

Santa Biblia. *Diferentes versiones. Reina Valera 1960 con concordancia*.

Biblia de Estudio Esquemática. *Soc. Bíblicas*.

Santa Biblia. *Reina Valera 1960. Con anotaciones de Scofield*.

Dios llega al hombre. *Sociedades Bíblicas. Versión popular*

Historia de Israel y Judá, *Francois Castel. Ed. Verbo Divino*.

Profetismo en Israel. *José Luis Sicre. Ed. Verbo Divino*.

Los Doce profetas. *Robinson, Casa Bautista de Publicaciones*

Los profetas del Antiguo Testamento. *Louis Monloubou. Ed. Verbo Divino*.

Amós y Oseas. *Jesús M. Asurmendi. Ed. Verbo Divino*.

Atlas Histórico Westminster de la Biblia. *Casa Bautista de Publicaciones*.

Diccionario Bíblico Arqueológico. *Charles F. Pfeiffer Editor*.

Diccionario Bíblico Ilustrado. *Editorial Caribe*.

Nuevo Diccionario Ilustrado de la Biblia. *Nashville, TN: Editorial Caribe*

Los Profetas del Antiguo Testamento. *Kyle M. Yate. Casa Bautista de Publicaciones*.

Comentario Bíblico Mundo Hispano. *Carro, Cevallos, Poe, Zorzoli. Editorial Mundo Hispano*

Comentario Bíblico y Exegético. *Mathew Henry*

El plan de Dios en el Antiguo Testamento.

Comentario de la Biblia Exegético y Explicativo. *R. Jamieso, A.R. Fausset, D. Brown*

Introducción al Antiguo Testamento. *Clyde T. Francisco*

Nehemías, dinámica de un líder. *Cyril J. Barber*.

Profetas. *L. Alonso Schökel y J-L-Sicre*

Impacto de la Globalización en las Piedras. *Francisco Javier Rivera. Editorial Andros*.

Profetas modernos, profetas bíblicos. *Milton J. Martínez M*.

¿Dónde están los profetas? *Miguel Angel Portugal*

La lucha por la justicia en los profetas de Israel. *José Luis Sicré*.

Los profetas del Antiguo Testamento y la espiritualidad. *Milton J. Martínez M*.

Los profetas de Israel y su mensaje. *José Luis Sicré*

La ley y los profetas. *Zimmerli, Walther*

Profetas 1. *Luis Alonso Schökel*.

Profetas 2. *Luis Alonso Schökel*